

La delegación del poder en el envejecimiento humano. Teoría del legado y de la investidura del sucesor

Osvaldo Bodni (Buenos Aires: Psicolibro Ediciones, 2013)

Marta Lleonart

Conocer al Dr. Bodni en febrero de 2015 en la sede de iPsi, Formació psicoanalítica, fue todo un descubrimiento. Sabiendo de su venida a Barcelona para presentar este libro que tengo la satisfacción de comentar hoy, había leído algunos de sus artículos sobre el legado y su trabajo con «adultos mayores». En esa presentación le expresamos nuestro deseo de publicar una reseña en un próximo número de la revista *Intercanvis, papers de psicoanàlisi*. También aceptó amablemente la propuesta de escribir un artículo y publicarlo en esta revista, artículo que se publicó en el número anterior, número 35 (*La proyección del parricidio en el envejecimiento humano*, 2015). Esperemos sea para todos un placer conocer sus enseñanzas.

El título del libro, *La delegación del poder en el envejecimiento humano. Teoría del legado y de la investidura del sucesor* nos adentra ya en algunas de las cuestiones y planteamientos que nos encontraremos en el libro, también nos remite a Freud quien ya en *Más allá del principio del placer* (1920), cita a Weisman, biólogo darwinista que elaboró la hipótesis según la cual las células germinales de los animales contenían algo esencial para las especies: «algo que debe ser cuidadosamente preservado y pasado de una generación a otra» (p. 34), refiriéndose a esa mitad inmortal, siendo la otra mitad la mortal, el cuerpo, y que se transmite a través de las generaciones, se refiere, pues, al código genético. Esta obra que presentamos hoy nos llega precedida por otros libros y artículos escritos por el mismo autor.

El Dr. Osvaldo Bodni es médico y psiquiatra, es miembro de la Sociedad Psicoanalítica Argentina donde ha coordinado el departamento «Adultos mayores», premiado varias veces por sus trabajos sobre psicoterapia del «adulto mayor», así pues nos

encontramos ante un libro donde el autor hace una profunda reflexión teórica y aportaciones sobre su experiencia clínica.

El autor se adentra en la problemática actual de las personas mayores, en cómo se enfrentan a las pérdidas de poder (y su repercusión en la subjetividad) y las vicisitudes que esta situación comporta. Plantea en este libro y a lo largo de todos sus trabajos cómo la delegación gracias a la transmisión a las nuevas generaciones puede favorecer una mejor resolución de esta situación de pérdida. La transmisión ha de favorecer una vejez más saludable y más enriquecedora para ambas generaciones: viejos y jóvenes. Legar es testar, testimoniar y relatar, el relato sostiene una historia, el sucesor (receptor) llevaría inscrita la señal de un discurso, de un legado, ofreciendo un significado a la vida y a la muerte.

El libro es prologado por David Maldavsky valorando las aportaciones de O. Bodni tanto en el campo de la clínica como en el terreno psicosocial. Hace también hincapié en el algoritmo David Liberman (ADL) al que Bodni hará referencia en los últimos capítulos de «la investigación del caso único y el análisis del discurso» y que ambos aplican en sus investigaciones de los procesos psicoanalíticos. El algoritmo «se encuadra en la perspectiva del proceso de transmisión» (p. 18)

En los primeros capítulos el autor nos presenta una hipótesis a explorar: «los procesos de estancamiento libidinal en la vejez estarían determinados por las dificultades en la investidura del sucesor y la transmisión de los legados, tanto generacionales como de circulación entre pares, apuntando así a la posibilidad de encaminar nuevos tratamientos sobre la base de la revitalización y la intersubjetividad» (p. 27). Psicoterapia, pues, de «adultos mayores».

Conceptos como delegación, poder, envejecimiento humano, legado, investidura del sucesor todos ellos llenos de significados y de evocación. La importancia de un testimonio, entendido como alguien que puede testimoniar la existencia y la historia de un otro, al cual el mayor, le deja un «legado». Usando palabras de Bodni, «asistimos al envejecimiento: el adulto mayor, con un relato fundamental, y siendo el relato la posibilidad de narración que va a permitir defenderse contra el olvido, sosteniendo así una fantasía de perduración de la memoria del grupo» (p. 259). «Freud le decía a Marie Bonaparte: solo puedo aspirar a ocupar un lugar en su amistoso recuerdo... esta es la única forma de inmortalidad que conozco.»

El envejecimiento puede ser vivido dentro de un proceso regresivo de descalificación y desubjetivación, el autor se orienta a partir del modelo de la existencia doble propuesto por Freud en *Introducción al narcisismo* (1914) y los paralelos entre transmisión biológica y mayorazgo. «La idea fundamental sería ubicar dentro de las pulsiones de la vida la transmisión como complemento necesario de la pulsión de conservación de la especie» (p. 34), así la normalidad de la vejez se relaciona con esta posibilidad de procesamiento pulsional de la transmisión. Encontrar el sucesor adecuado para dejar un legado.

Parte de la hipótesis: «la patogeneización de la vejez se produce por la imposibilidad de transmitir una historia, especialmente al otro más joven, que la preservará del Olvido. La angustia de castración está presente como temor a quedar fuera de la memoria de la especie, borrado del libro como dice un viejo aforismo judío» (p. 35). «La compleja memoria humana no cabe en el código genético y es la única que para su conservación depende del pasaje activo de saberes, de los más viejos a los más jóvenes mediante un lenguaje» (p. 39). Las primeras etapas de vida, de formación y construcción del sujeto estarán estrechamente vinculadas a la capacidad receptiva (infancia y adolescencia), más adelante en la vejez el receptor ha de convertirse en el transmisor, la pulsión de transmitir en Freud estaba ya dentro de la pulsión de vida. Se pregunta además el autor: ¿existe una patología del envejecimiento por falta de un sucesor?, el impulso a transmitir y encontrar un sucesor se constituye así como la aproximación a una vejez más saludable y creativa,

siendo generalmente el sucesor la generación más joven, la posibilidad de elegir el sucesor se vincularía con la posibilidad de elegir morir a su manera. Experiencia del que ha sido receptor y ahora, con el tiempo será el transmisor de ese nuevo/ joven receptor, al cual transmitirá, su «legado», vínculo, pues, creativo y transmisor. «El empuje insiste, quizás hasta el final de la vida, y busca su descarga en un objeto sucesor, que puede ser familiar, adoptivo, discipular o institucional, y el variable contenido de la transmisión generacional se incluye en el concepto denominado legado, con conmutaciones infinitas». (p. 66). Se transmiten bienes, «la fortuna», el poder presidencial, los rituales y las ceremonias, pero sobre todo la historia (p. 67).

Como lo escribió Freud en su carta a Marie Bonaparte, el deseo de tener un lugar en un amistoso recuerdo: es un soporte para una ilusión, para imaginar una presencia futura en una memoria. «La ilusión de un recuerdo futuro como contención frente a la angustia existencial por la transitoriedad de la vida» (p. 69). El impulso a legar es imprescindible para la condición humana y la elección de un sucesor es también la elección de cómo uno quiere morir, mediante la supervivencia y/o replicación en otros legados que lo multipliquen, la psicoterapia de la vejez siempre señala la importancia del legado, del que escucha y de a quien se le otorga o transmite la propia historia, el paso por la vida.

La capacidad de elaborar el paso del tiempo está estrechamente relacionada con la capacidad de estar solo, de ahí la importancia en poder tomar contacto como transmisor de información histórica (pasar de la recepción a la transmisión); el receptor se transforma ahora en transmisor a las generaciones más jóvenes que reciben ese «legado generacional».

La psicoterapia en la vejez ha de permitir una disminución de la excesiva medicalización que sufre este grupo social, también permitir la reflexión y revisión acerca del papel de la vejez en nuestra sociedad. Ahondar en el trabajo psicoterapéutico en la delegación y la transmisión como restitución de funciones frente a las pérdidas, tan frecuentes en la vejez, y a la idea de algo no terminado «aún queda por hacer», la posibilidad de transmitir y el legado a otro/discípulo beneficiará la salud mental de los «mayores», la narración como transmisión de experiencia y la narración dirigida hacia el otro como

modelo, posibilitan una revalorización de la vejez frente a la desvalorización en la sociedad actual. La psicoterapia ha de permitir la regularización de la autoestima y la capacidad de estar solo.

La sociedad actual, con su aceleración dificulta la función receptora dejando a un destino incierto el legado y la transmisión, lo que hace pensar al autor en una situación de crisis más difícil de resolver en las últimas etapas de la vida. Esta situación, nos dice el autor, lleva a una psicopatología de neurosis actual (imposibilidad para encontrar un receptor), o en otros casos un intento de mantener el poder frente a generaciones más jóvenes, lo que lleva a la confrontación entre ambas generaciones, estableciéndose, pues, un vínculo de enfrentamiento y confrontación.

El libro con un extenso desarrollo bibliográfico, termina con el análisis de algunos fragmentos de la obra *Muerte de un viajante* de Arthur Miller, ejemplo que expone Bodni dentro de su investigación psicopatológica que intenta «vincular la teoría del legado y los poderes con la clasificación freudiana del carácter» (p. 30). Seguidamente el capítulo al que hacíamos referencia sobre la investigación y el uso del algoritmo David Liberman (ADL), titulado así por el mismo David Maldavsky y que permite trabajar sobre los estilos narrativos. El ADL ha de servir para la investigación y análisis de los diferentes tipos de transmisión y de las comunicaciones en las sesiones psicoterapéuticas, y no solo en la clínica sino también en el análisis

social y político. Para terminar nos presenta un avance de la investigación que el autor está llevando a cabo para su tesis doctoral, mostrándonos los resultados de fragmentos del estudio sistemático del discurso de un adulto mayor, en condiciones de asociación libre.

Espero que esta breve reseña haya podido crear interés por este autor que desde hace muchos años se dedica al trabajo clínico y de investigación con esta franja de edad, así como aumentar el interés por estos «adultos mayores», por la vejez que tantas veces ha sufrido el silencio. Es un libro que nos permite resituarnos en esta dinámica vital de receptor-legado-transmisor.



Marta Lleonart

lleonart@copc.cat

Referencias bibliográficas

- BODNI, O. (2015). La proyección del parricidio en el envejecimiento humano, Revista *Intercanvis, papers de psicoanàlisi*. Número 35. Noviembre 2015, pp. 45-49.
- FREUD, S. (1920). *Más allá del principio del placer*. Obras Completas (OC), Vol. XVIII. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- . (1914). *Introducción al narcisismo*. OC, Vol. XIV.
- MILLER, A. (1991). *La muerte de un viajante*. Buenos Aires: Editorial Losada.